

El tobogán de las emociones

Jon Mujika

COMIENZA el año que estaba llamado a la recuperación pero seguimos a la espera. De momento cabe definirse como un tobogán de emociones donde continúa el incesante goteo de contagios, ingresos, y, lo que es peor, fallecimientos que nos obligan a esta extraña forma de apretarse el cinturón que son el cierre perimetral y el cierre de la hostelería. Hubo, eso sí, un espolvoreo de felicidad cuando el Athletic nos recordó que es posible regresar a los viejos tiempos, cuando la vida era de otra manera. Si los leones han sido capaces de conseguir un título codeándose con gigantes como Real Madrid y Barcelona, como solía, volveremos a tomarnos un café o una cerveza en compañía, a viajar con ilusión, a descubrir nuevos mundos y nuevas vidas, a besarnos y a abrazar a los seres queridos. De momento tuvimos que conformarnos con celebrarlo desde los balcones pero la inyección de felicidad fue morrocotuda a la espera de que lleguen esas otras más vitales, las vacunas, que han creado esperanza y discordia (recuerden aquellos nombres que se colaron en la fila...) a partes iguales. Mientras tanto, con tanto cierre, la octava calle apenas puede contar lo vivido en la lejanía. Como mucho, en la media distancia.

Un hombre y su cello

Que gire la noria. Se detuvo en la Sala BBK, donde, donde por fin pudo ver la luz el CD doble. ¿Cuál? Ese que nace de la historia que comenzó hace algo más de dos años y medio, cuando en septiembre de 2018 el violonchelista Asier Polo tocó tres *suites* para violonchelo solo de Johann Sebastian Bach –la 1, la 3 y la 6– en la Colegiata de Zenarrutza con motivo de la trigésima edición de los Zortzako Kontzertuak, donde **Koldo Narbaiza** y su hermana **Jaione** se dejan la piel. Un año después, en fechas similares regresó al mismo escenario y grabó las otras tres restantes, las *suites* 2, 4 y 5, con la idea de darle cuerpo a un disco cuya presentación estaba prevista para 2020, ese año perdido que tanto duele. La presentación, guiada por **César Coca**, se decoró con la proyección de las ilustraciones audiovisuales en modo de poderosos vídeos que reflejaban la historia protagonizada por el propio Asier, acompañado por su cello de Francesco Rugieri, un soberbio instrumento labrado en los talleres de luthieres de Cremona, una de las cunas más soberanas. No fue, contra lo que pudiera pensarse, un concierto o un recital, no. Se trató de un coloquio destinado al alumnado de conservatorios de Bizkaia, donde se repasó, además, la armoniosa trayectoria de Asier a lo largo de una carrera mayúscula. A la cita acudieron, como les dije, diversas generaciones melómanas.

Desde la juventud de **Alicia Yáñez**, **Leire Rodrigo** y **Saioa Morrel** hasta la experiencia de **Mercedes Ortiz de Artiñano**, **Blanca Prado** y **Teresa Alonso**, pasando por el presidente de la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao, **Ricardo Franco Vicario**, acompañado por **Concha Arizaga**; el gerente de la Sociedad Coral de Bilbao, **Íñigo Alberdi**; **Arantza Albaina**, **Karmele Lejonagoitia**, **Gurutzte Bidarte**, **María José Cobo**, **Uxue Aranburu**, **Begoña Iturriaga**, **Carmen Olabe**, **Ainara Martín**, **Ainhoa Bengoetxea**, **Patricia Ugarte**, **Itziar Mugaruruza**, **Andrea Alonso**, **Idoia Muñoz**, **Miren Zabaleta**, **Mireia Ortega**, **José Luis Madariaga**, admirador confeso del genial compositor y de Asier, el violonchelista que ha tocado con algunos de los más importantes artistas de su época, como **Alfredo Kraus**, el Cuarteto Janacek o **Gérard Caussé**.

Vientos del norte y cósmicos de la legua...

Los vientos del norte nos llevan hasta Itsasmuseum, donde **Jon Ruigómez** lleva el timón. Mientras se acercaba la hora en la que **Pablo Baroja Gómez-Tejedor** impartiese la charla titulada *¿La primera vuelta al mundo fue el inicio de la globalización?* en uno de esos puntos de encuentro hacían cábalas sobre cuándo y cómo echará el candado Bilbao para cerrarle el paso al coronavirus mientras que unos metros más allá se recordaba la figura de **Alicia Garmendia**, *alma mater* del Café Iruña y ejemplo de las mujeres de hierro que han dado fuerza a este pueblo, casi al tiempo que se celebraba su funeral en la Iglesia de San Vicente. “No, no podemos ir. Hay que evitar los encuentros masivos”, decía una voz anónima y compungida por una de las dolorosas consecuencias de este tiempo: la despedida en soledad. Bilbao la llora. La conferencia fue clausurada por la consejera de Desarrollo Económico, Sostenibilidad y Medio Ambiente, **Arantxa Tapia**, y de lo que se contó en la tarde tomaron buenas notas, además de los ya citados, **Teresa Querejazu**, **Ander de Aranbalza**, **Josune Bilbao**, **Jon Anasagasti**, **Andrea Gorostiaga**, **Leire Aurrekoetxea**, **María José Zabaleta**, **Ana Mari Ruiz de Loizaga**, **Mari Sol Casado**, **Josu Ormaetxea**, **Javier Santos Beaskoetxea**, en nombre de la Escuela Náutica de Portugalete; **Francisco Atela**, **Manix Martín Barturen**, **Fernando Cayuela**, **María Angeles Artigas**, **Begoña López**, **María Jesús Fontecha**, **Nieves Gabrejo**, **Santiago Larrucea**, **María José Lizundia** y un buen puñado de hombres y mujeres que se acercaron a vivir una historia trepidante. Por aquellos días Bilbao homenajeó a los cósmicos de la legua con el estreno de la

obra *El viaje a ninguna parte*, adaptación de la novela de Fernando Fernán Gómez y producción del teatro Arriaga, auténtico pulmón de la vida menguante vida cultural y social de la Villa. A la cita no faltaron **Bingen Zupiria**, **Gonzalo Olabarria**, **Juan Carlos Ramírez Escudero**, **Cristina Díez**; la actriz **Justi Larrinaga**, **Zalao Saitua**, **Mikel Astarloza**, **Itziar Arbulu**, **Marije Orobio-Urrutia**, **Javier Renobales**, **Ester Zuazo**, **Joseba Barrena**, **Maite Euba** y una legión de amantes del Talía. ¡Vamos, que sale el autobús!, nos llamó el director **Ramón Barea**, antes de que el elenco formado por **Patxo Telleria**, **Mikel Losada**, **Itziar Lazkano**, **Irene Bau**, **Olatz Ganboa**, **Diego Pérez** y **Adrián García de los Ojos** y él mismo recreasen una maravillosa historia que atrajo a un sinnúmero de seguidores del teatro.

Cine y palabras sueltas...

Entre los 31 del mes pasado, hubo un día de cruces en el que se en-



Asier Polo presenta *Suites violonchelo solo* de Johann Sebastian Bach



Concierto de la Joven Orquesta de Euskal Herria (EGO) en Bilbao



El Arriaga estrena *El viaje a ninguna parte*, dirigida por Ramón Barea



La Bolsa acoge la presentación del libro *Vida en poesía*

contraron la primera proyección del año del cineclub FAS y la presentación del poemario de **Fernando Zamora**, uno de los clásicos de la poesía en Bilbao en lo que llevamos vivido de siglo XXI. Fue una cita de café de media tarde entre inmigrantes que cuentan y el don de la palabra, dos expresiones artísticas que gustan de verse de vez en cuando y compartir noticias y chascarrillos, como dos viejos

amigos con ganas de verse. Fue eso que llamamos un rato agradable y un despertar al 2021, habida cuenta que les hablamos del regreso a las pantallas del cineclub FAS en el salón del Carmen con la proyección del documental *Un blues para Teherán* (España, 2020, 80 min.), dirigido por **Javier Tolentino**, y el corto *Artiko*, de **Josu Venero** y **Jesús Mari Lazkano**. Fueron testigos de las proyecciones la

directora de Cineclub FAS, **Txaro Landa**, **Txarli Otolara**, **Sonia Uria**, **José Benito Encinas**, **Toni Garzón**, **Susana Lizundia**, **Dani Encinas**, **Joxi Giménez**, **Conchi Otolara**, **María Jesús Murguía**, **Portu Barrio**, **Javier Rodríguez**, **Lluís Miñarro**, **Elena Urizar**, **Juan Carlos Martínez** y un buen número de cinefilos empedernidos que disfrutaron de las bondades del séptimo arte. Como les decía, casi al tiempo la tercera planta del Palacio Yhon de la calle Pelota, allá en el Casco Viejo, abrió sus puertas para la celebración de los tradicionales encuentros poéticos de las Tertulias Poéticas de los Martes en su trigésimo ciclo anual, donde en esta ocasión se presentó el último libro de **Fernando Zamora** *Vida en poesía*, prologado por **Seve Calleja**, en un texto en el que se recopila la vida y obra poética del autor. Al inicio, Fernando tomó la palabra y, parafraseando a Walt Whitman, dijo aquello de “no deo de creer que las palabras y la poesía sí pueden cambiar el mundo que se puede hacer poesía sobre las cosas pequeñas”. Testigos de todo ello fueron **José Ramón López ‘Miserere Joseph’**, presidente de la Asociación Artística Vizcaína (acaba de renovar cuatro años más...), **Loly Rubio**, **Marino Montero**; el concejal **Gabriel Rodrigo**, **Mari Carmen Pérez**, **Sahara Vicente**, **Raquel Bartolomé**, **María Angeles Pérez**, **Carmen Albert**, **Fernando Zamora** hijo y una reducida corte –pandemia manda– de la literatura en todo su esplendor.

Héroes y heroínas

Pongamos como broche la aparición de la juventud en las tierras de la música clásica. Se produjo en el Palacio Euskalduna. Si uno se preguntase cuál es el instrumento más afinado de la Joven Orquesta